

FORMAS VERBALES EN CONTRASTE EN ITALIANO Y EN ESPAÑOL: SIMILITUDES, DIFERENCIAS Y EXPLICACIÓN

MARÍA MARTÍNEZ-ATIENZA
UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

Resumen: El objetivo de nuestro trabajo es el estudio de modo contrastivo entre el italiano y el español de los valores temporales, aspectuales y modales de tres formas verbales: el pretérito imperfecto, el pretérito perfecto simple y el condicional. Comprobaremos que el pretérito imperfecto y el pretérito perfecto simple, o *passato remoto* de acuerdo con la terminología italiana, manifiestan un comportamiento muy próximo en italiano y en español, tanto desde el punto de vista tempo-aspectual como modal. Frente a estos dos tiempos, el condicional presenta mayor número de diferencias entre las dos lenguas. La explicación de este contraste estará basada en la etimología diversa que presenta este tiempo en ambas lenguas, y por este motivo veremos que ha de ser puesto en relación con los valores temporales, aspectuales y modales de las otras dos formas objeto de estudio de este trabajo: el pretérito imperfecto y el pretérito perfecto simple.

Palabras clave: *estudio contrastivo español-italiano, modalización, condicional, etimología, pretérito imperfecto, pretérito perfecto simple.*

Abstract: The aim of our work is the contrastive study between Italian and Spanish of the temporal, aspectual and modal values of three verbal forms: the imperfect, the simple past and the conditional. We will see that the imperfect and the simple past, or *passato remoto* according to the Italian terminology, exhibit a behavior very close in Italian and Spanish, both from the temporal-aspectual viewpoint and from the modal point of view. Differently to these two tenses, the conditional presents more differences between the two languages. The explanation of this contrast will be based on different etymology of this tense in both languages, and for this reason we will see that it must be connected to the temporal, aspectual and modal values of the other two forms being studied in this work: the imperfect and the simple past.

Key words: *Spanish-Italian contrastive study, modalization, conditional, etymology, imperfect, simple past.*

1. Introducción

Entre dos lenguas afines como el español y el italiano con frecuencia consideramos que el significado y el uso de formas verbales equivalentes, como el pretérito imperfecto y *l'imperfetto*, es similar. Comprobaremos que esto es cierto en el caso de algunas formas verbales, pero que sin embargo otras presentan significados y usos diversos. En concreto el objeto de estudio de este trabajo son tres tiempos: el pretérito imperfecto, el pretérito perfecto simple y el condicional. Esta tercera forma veremos que manifiesta un comportamiento desde el punto de vista del tiempo y de la modalización diverso respecto a la forma equivalente en español, lo cual, como se demostrará, se explica en relación con el significado de las otras dos formas verbales objeto de estudio.

El trabajo está estructurado en tres apartados dedicados, respectivamente, a las tres formas verbales objeto de estudio. Cada uno de ellos, a su vez, consta de varios subapartados en los que se estudian de modo contrastivo los valores temporales, aspectuales y modales de las formas verbales en español y en italiano.

2. El pretérito imperfecto en español y en italiano

2.1. Los principales valores aspectuales en las dos lenguas

2.1.1. Aspecto imperfectivo

La variedad aspectual expresada por el pretérito imperfecto español y por *l'imperfetto* italiano es imperfectivo, esto es, este tiempo expresa aquella variedad en la que se focaliza una parte del evento pero no se focaliza ni el principio ni el final de este. Obsérvense al respecto el siguiente par de oraciones:

- (1) Esta mañana a las siete Silvia hablaba por teléfono con Roberto.
*Stamattina alle sette Silvia parlava al telefono con Roberto.*¹
- (2) Esta mañana a las siete Silvia ha hablado por teléfono con Roberto.
Stamattina alle sette Silvia ha parlato al telefono con Roberto.

Supóngase que estas dos oraciones son pronunciadas por un hablante a las 12.30 de la mañana. En el segundo caso, con el pretérito perfecto compuesto, se puede afirmar, dado el carácter perfectivo de este tiempo (variedad aspectual en la que se focaliza un evento completo), que Silvia ya terminó de hablar. En el primer caso, cuya forma expresa aspecto imperfectivo, se focaliza el evento expresado por *hablar*, pero no podemos concluir que haya terminado en el momento en que la oración se pronuncia; Silvia puede continuar a esa hora hablando por teléfono con Roberto; simplemente no se nos permite concluir acerca de la finalización o no del evento.²

Una de las interpretaciones más frecuente del pretérito imperfecto en español y en italiano es la habitual, esto es, aquella interpretación de acuerdo con la cual se expresa un hábito del sujeto que es el resultado de la repetición de un determinado evento. Esta interpretación habitual tiene carácter imperfectivo, dado que el hábito –o macroevento también denominado siguiendo la terminología de Bertinetto (1986)– no queda delimitado, de acuerdo con esta variedad aspectual que no focaliza los límites inicial y final.³

Existen multitud de complementos temporales en español y en italiano que contribuyen a que podamos inferir esta interpretación habitual; se trata de todos aquellos que expresan una determinada frecuencia, como *a menudo* (*spesso*), *cada día* (*ogni giorno*), *todas las semanas* (*tutte le settimane*), *siempre* (*sempre*), *nunca* (*mai*), etc.:

- (3) De pequeña jugaba en el parque con mi abuela todos los domingos durante dos horas.
Da piccola giocavo al parco con mia nonna tutte le domeniche per due ore.

Cada uno de los eventos que constituye el hábito está delimitado: son las acciones de jugar con mi abuela que duraban dos horas. Sin embargo, el hábito al que da lugar esta suma de eventos queda abierto, como corresponde a la variedad de imperfectivo.

¹ Agradezco a Michela Giovannini (c.p.) la revisión de todos los ejemplos del italiano que aparecen en el artículo.

² No es este el único valor aspectual que puede expresar el pretérito perfecto compuesto y las formas compuestas en general. Aunque estos tiempos no son objeto de estudio de este trabajo, señalemos aquí, no obstante, que las formas compuestas en español y en italiano presentan ambigüedad aspectual entre el valor de Aoristo o perfectivo y el valor de Perfecto. Para un amplio análisis sobre la ambigüedad de las formas compuestas, puede consultarse Carrasco (1998: 162-200) y García Fernández (2000).

³ Para un estudio de la habitualidad en español, puede consultarse Martínez-Atienza (2004).

Aunque el imperfectivo es el valor aspectual por excelencia del pretérito imperfecto en español y en italiano, comprobaremos en el siguiente apartado que este tiempo puede expresar también otros valores.

Señalemos aquí brevemente que en numerosos estudios sobre el significado de los tiempos verbales se considera el pretérito imperfecto como “el presente del pasado”, esto es, como el tiempo verbal que expresa simultaneidad con respecto a un tiempo pasado. Por este motivo, siguiendo la terminología de Andrés Bello, se ha denominado a este tiempo ‘copretérito’.⁴

Es cierto que el pretérito imperfecto puede expresar simultaneidad en relación con un tiempo pasado, pero no es el único valor posible que puede tener. Obsérvese que sí puede expresar este valor en una oración como: *Miguel dijo que Pedro estaba enfadado*, donde el evento expresado por *estar enfadado* es simultáneo al expresado por *decir*. Sin embargo, si añadimos un complemento a esa oración, la interpretación cambia: *Miguel dijo que Pedro estaba enfadado el día de su cumpleaños*; en este caso el evento expresado por *decir* no es contemporáneo al expresado por *estar enfadado*, sino que se sitúa en el período temporal indicado por el complemento *el día de su cumpleaños*.⁵

El valor de ‘presente del pasado’ del pretérito imperfecto ha sido y sigue siendo defendido por numerosos estudiosos. Entre otros, Veiga (2008) dedica un estudio monográfico a esta forma verbal, en el que defiende, de acuerdo con Bello, el valor de copretérito frente al de imperfecto.

2.1.2. El imperfecto narrativo

Hay un uso del pretérito imperfecto al que tradicionalmente se ha denominado narrativo, que es generalmente característico de un registro escrito formal aunque, con menor frecuencia, lo podamos encontrar en registros orales coloquiales. En el siguiente par de ejemplos se ilustra este uso del pretérito imperfecto en los dos registros, respectivamente:

- (4) Colón descubría América en 1492 creyendo haber llegado a la India.
Colombo scopriva l’America nel 1492 credendo di essere arrivato in India.
- (5) El otro día David me decía que había hablado con Laura y le había confesado que ya no soportaba a Lucía.
L’altro giorno Davide mi diceva che aveva parlato con Laura e gli aveva confessato che non sopportava più Lucia.

El segundo ejemplo puede ser pronunciado por un interlocutor que mantiene una conversación de carácter informal con un amigo. Se comprueba así que este valor del imperfecto no es exclusivo de un determinado registro.

Las dos características fundamentales del imperfecto narrativo son el valor estilístico y el aspecto perfectivo o Aoristo. Se trata de contextos bastante marcados en los cuales el pretérito imperfecto puede intercambiarse perfectamente por un pretérito perfecto simple. Obsérvese:

- (6) Colón descubrió América en 1492 creyendo haber llegado a la India.

⁴ Andrés Bello en su conocida *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos* (1847), concretamente en el capítulo XXVIII, y en *Análisis ideológica de los tiempos de la conjugación española* (1841), dedica un estudio al verbo español, y propone una nomenclatura para cada una de las formas verbales en función de su contenido semántico. El pretérito imperfecto, concretamente, recibe la denominación de ‘copretérito’ porque “Significa la coexistencia del atributo con una cosa pasada” (pág. 401). El atributo equivale al evento en la bibliografía actual, esto es, a la acción, estado de cosas, etc., expresado por el sintagma verbal.

⁵ Véase García Fernández (1998) para un amplio desarrollo de esta cuestión.

- Colombo scoprì l'America nel 1492 credendo di essere arrivato in India.*
- (7) El otro día David me dijo que había hablado con Laura y le había confesado que ya no soportaba a Lucía.
L'altro giorno Davide mi disse che aveva parlato con Laura e gli aveva confessato che non sopportava più Lucia.

Tanto en los ejemplos de (4) y (5) como en los de (6) y (7) se focaliza el evento completo, como corresponde al aspecto perfectivo, y no una parte.

En italiano la forma verbal equivalente manifiesta también este valor narrativo aspectualmente perfectivo, preferido en registros escritos formales aunque, como en español, no exclusivo de ellos. Bertinetto (1980) y (1986: 381-403) afirma que el valor estilístico que tiene el pretérito imperfecto en estos contextos en realidad deriva de su valor aspectual imperfectivo, por lo que para el estudioso no se trataría de un valor excepcional y al margen de su naturaleza imperfectiva, sino de un valor coherente con ella.

Otro autor que se ha dedicado al estudio del pretérito imperfecto narrativo es Vettres (1996), quien señala que este valor del pretérito imperfecto está limitado generalmente a un grupo concreto de predicados desde el punto de vista del aspecto léxico o modo de acción, que son los predicados de carácter télico, esto es, aquellos que están orientados a la consecución de una meta.

2.2. Valores modales

En este segundo apartado dedicado al pretérito imperfecto se estudiarán los principales usos modales que puede adquirir este tiempo.

En cuanto a la definición de modalidad, cabe señalar, en primer lugar, que no existe acuerdo unánime entre los estudiosos. Siguiendo a Ridruejo (1999: 3211), definimos modalidad como:

la categoría lingüística que [...] recoge las diferencias existentes entre enunciados en cuanto estos expresan distintas posiciones del hablante, bien con respecto a la verdad del contenido de la proposición que formulan, bien con respecto a la actitud de los participantes en el acto de la enunciación.

En esta misma línea, otro estudioso de la modalidad, Palmer, destaca en su libro de 1986 que esta categoría consiste en gramaticalizar las opiniones subjetivas y las actitudes de los hablantes.

Obsérvese al respecto el siguiente par de ejemplos:

- (8) a. Pedro está hoy en Dublín.
Pietro oggi è a Dublino.
- b. No creo que Pedro esté hoy en Dublín.
Non credo che Pietro oggi sia a Dublino.

El segundo caso, (8b), constituye una proposición modal o modalizada porque expresa la actitud del hablante ante el enunciado, que en este caso concreto consiste en la falta de creencia de un hecho.

La teoría de los actos de habla, como destaca Ridruejo (1999: nota 4), manifiesta las diferencias entre contextos modales a través de la distinción entre 'actos locutivos', con los que el hablante comunica algo, y 'actos ilocutivos', con los que el hablante jura algo, impone una orden, etc. En su clásico trabajo, Searle (1979), como también señala Ridruejo, habla de cinco tipos de actos ilocutivos: asertivos (describir, definir), directivos (invitar, ordenar),

comisivos (prometer, jurar), declarativos (bautizar, fallar [un juez]) y expresivos (saludar, quejarse).

De acuerdo con la definición de modalidad expuesta por Ridruejo (1999), destacaremos a partir de aquí los distintos usos modales que manifiestan el pretérito imperfecto del español y *l'imperfetto* del italiano.

En primer lugar destacamos el denominado 'imperfecto lúdico', que es característico de los escenarios recreados por los niños cuando juegan. Obsérvense al respecto los siguientes ejemplos:

- (9) Yo era la mamá y tú el hijo, ¿vale?
Io ero la mamma e tu il bambino, d'accordo?
- (10) ¿Jugamos a que yo era el dueño de una tienda de ropa y vosotros los que veníais a comprar?
Giociamo a che io ero il proprietario di un negozio di vestiti e voi quelli che venivate a comperare?

Otro valor es el denominado 'de irrealidad' u 'onírico', que se usa en contextos en los que se describen acontecimientos imaginados o soñados:

- (11) Ayer soñé que el abuelo estaba otra vez entre nosotros.
Ieri sognai che il nonno era di nuovo tra di noi.

El tercer uso modalizado que estudiaremos es el denominado 'imperfecto de cortesía', con el que se expresa un evento presente que implica un alejamiento por parte del hablante hacia el hecho; intenta atenuar lo que afirma. Obsérvense el siguiente par de ejemplos:

- (12) Quería avisarle de que su tren saldrá con 20 minutos de retraso.
Volevo avvisarLa che il Suo treno partirà con 20 minuti di ritardo.
- (13) Deseaba decirte que no llevas razón en lo que dices.
Desideravo dirti che non hai ragione in quello che dici.

En ambos casos se refieren al momento de la enunciación, pero indican un alejamiento hacia el evento expresado que se perdería en el caso de usar el presente, con el que se afirma de manera más directa. En ambos ejemplos, así como en muchos usos del denominado 'imperfecto de cortesía', este tiempo resulta intercambiable con el condicional, que también expresa este valor modal, como se ilustrará en el apartado 4.

El cuarto uso modal que destacamos es el que aparece en contextos condicionales, concretamente en las condicionales denominadas 'irreales'. Observemos:

- (14) Si lo sabía, venía.
Se lo sapevo, venivo.

De acuerdo con el esquema tradicional, esta oración correspondería a: "Si lo hubiera sabido, habría venido", con la que se expresa la hipótesis sobre un hecho que no ha tenido lugar en el pasado. La interpretación como condicional irreal de oraciones como la de (14) depende en buena medida del contexto. Además, es frecuente que el predicado que aparece en la apódosis tenga carácter estativo.⁶

⁶ Sobre las condicionales en español, puede consultarse el trabajo de Montolío (1999: 3643-3737).

Otro de los valores modales que puede adquirir el pretérito imperfecto tanto en español como en italiano es el de orientación del evento al futuro. Es un uso característico del registro coloquial. Veamos las siguientes oraciones:

- (15) a. ¿De qué trataba la reunión de mañana?
Di cosa trattava la riunione di domani?
b. - ¿Puedes entregarle a Juan esta carta mañana cuando venga a la oficina?
- ¡Uf!, mañana pensaba tomarme el día libre...
- *Puoi dare a Giovanni questa lettera domani quando verrà in ufficio?*
- *Uff!, domani pensavo di prendermi la giornata libera...*

En casos como el del ejemplo (15a), tanto en italiano como en español puede suponerse un verbo de lengua omitido implícito. Así, este ejemplo se correspondería con el siguiente:

- (16) ¿De qué habías dicho que trataba la reunión de mañana?
Di cosa avevi detto che trattava la riunione di domani?

En otros casos como el de (15b), puede hablarse de un pretérito imperfecto de ‘intención’, al que le correspondería una paráfrasis como la siguiente: ‘Tengo la intención de tomarme mañana el día libre’.⁷

Como se puede comprobar, el pretérito imperfecto del español presenta un buen número de usos modales y, además, todos ellos son compartidos por la forma equivalente del italiano.

Bazzanella (1990) y Bertinetto (1986) coinciden en que los valores modales que manifiesta el pretérito imperfecto se explican por el valor aspectual imperfectivo, esto es, por ser una forma verbal en la que se focaliza una parte del evento, pero no los límites inicial y final; compartimos esta idea de los autores.

3. El pretérito perfecto simple

3.1. Valor deíctico y valor anafórico

El valor temporal fundamental de esta forma verbal es el de anterioridad al momento del habla. Expresa un evento pasado que precede al de la enunciación, y por tanto en estos casos funciona como tiempo deíctico:

- (17) El sábado pasado dormí con la niña porque tenía miedo.
sabato scorso dormii con la bambina perchè aveva paura.

El evento expresado por *dormir* se localiza en el sábado que precede al momento de la enunciación.

⁷ Para casos como los ilustrados en (15a) y (15b), Bazzanella (1990: 445-447) habla de dos usos modales diversos: ‘epistémico-doxástico’ y ‘de planificación’, respectivamente: en el primero el hablante se refiere a un conocimiento o acuerdo previo, de ahí que se suponga un verbo de lengua elidido, y con el segundo el hablante se refiere a una planificación sobre un hecho futuro.

Puede consultarse también Bertinetto (1986: 368-380) y (1991: 80-84) para un estudio de los valores modales del pretérito imperfecto en italiano.

Destaquemos aquí que en italiano la forma verbal equivalente, el *passato remoto*, no se usa en las regiones del norte de la Península: Liguria, Lombardía, Véneto, etc. La forma de pasado usada en estos contextos es el pretérito perfecto compuesto, el denominado *passato prossimo*. En el centro de Italia sí se usa, en las regiones del Lazio, Emilia-Romagna, Toscana..., donde alterna con la forma compuesta en la expresión de eventos pasados, aunque con predominio de esta segunda forma; por último donde se usa con mayor frecuencia es en las regiones del sur del país: Sicilia, Calabria, Puglia, Campania y Basilicata.

La situación en español es diversa a la que acabamos de presentar para el italiano. Encontramos, fundamentalmente, dos normas: una es la característica del español centropeninsular, en la que se utiliza tanto el pretérito perfecto simple como el pretérito perfecto compuesto para expresar eventos anteriores al momento de la enunciación. Otra es la norma predominante en el español de América, que coincide con la que manifiestan en la Península los hablantes del español de Galicia y Asturias. Esta segunda norma se caracteriza por el uso casi exclusivo del pretérito perfecto simple para la expresión de eventos anteriores al momento del habla.⁸

El pretérito perfecto simple, además de poder expresar valor deíctico, puede adquirir también un valor anafórico o relativo: se trata de aquellos contextos en los que expresa anterioridad a un evento a su vez anterior al momento del habla; esto es, puede adquirir el mismo valor temporal del pretérito pluscuamperfecto. Obsérvese al respecto el siguiente ejemplo:

- (18) Luis me dijo que fue con Sandra de viaje a Berna y se divertieron mucho. *Luigi mi disse che andò con Sandra a fare un viaggio a Berna e si divertirono molto.*

Los eventos expresados por los predicados *ir* y *divertirse*, en pretérito perfecto simple, indican eventos anteriores al expresado por *decir*, y por tanto anteriores a un evento que precede al momento de la enunciación. Obsérvese que ambas formas resultan perfectamente intercambiables por el pretérito pluscuamperfecto:

- (19) Luis me dijo que había ido con Sandra de viaje a Berna y se habían divertido mucho.
Luigi mi disse che era andato con Sandra a fare un viaggio a Berna e si erano divertiti molto.

Aunque este uso del pretérito perfecto simple es muy frecuente tanto en español como en italiano, la norma recomienda en casos similares a los que acabamos de presentar el uso del pretérito pluscuamperfecto.⁹

3.2. El tiempo principal del discurso narrativo. Valor aspectual y relación con el pretérito imperfecto

Desde el punto de vista del significado aspectual, esta forma expresa de modo exclusivo aspecto perfectivo o Aoristo, esto es, focaliza el evento completo. Para entender mejor el significado de esta forma, la estudiaremos en relación con el pretérito imperfecto, analizado

⁸ Sobre el uso de estas dos formas de pasado en el español de América, puede consultarse el clásico trabajo de Kany (1945) o el de Quesada Pacheco (2001). En lo que respecta al español de Galicia y Asturias, véase Paiva Boléo (1936: 12-15 y 16-19) y Squartini y Bertinetti (2000: 410). El español de los hablantes de México difiere del hablado en el resto de América, ya que se utiliza tanto el pretérito perfecto simple como el compuesto con criterios de distinción entre ambos tiempos basados en las características de los predicados desde el punto de vista del aspecto léxico o modo de acción. Puede consultarse al respecto Lope Blanch (1972).

⁹ Véase al respecto RAE (2009: 23.16g) para el español, y Bertinetti (1991: 97) para el italiano.

en el apartado 2. La diferencia entre ambos tiempos, que coinciden temporalmente en la expresión de un tiempo pasado, es de carácter aspectual. El pretérito imperfecto expresa aspecto imperfectivo, es decir, se focaliza una parte del evento, pero no los límites inicial y final, y el pretérito perfecto simple expresa aspecto perfectivo o Aoristo, por lo que se focaliza el evento completo. Esta diferencia aspectual se manifiesta de forma clara si se combinan ambos tiempos con determinados complementos temporales. Veamos:

- (20) Se quedaron discutiendo durante dos horas sobre los criterios de corrección de las pruebas.
Rimasero a discutere per due ore sui criteri di correzione delle prove.
- (21) Se quedaban discutiendo durante dos horas sobre los criterios de corrección de las pruebas ?? (siempre que se veían).
Rimanevano a discutere per due ore sui criteri di correzione delle prove??(sempre che si vedevano).

El pretérito perfecto simple es compatible con los complementos temporales introducidos por *durante*, que delimitan el evento. Resultan por el contrario incompatibles con el pretérito imperfecto, que dado su aspecto imperfectivo no focaliza el límite inicial ni final del evento. Solo resulta compatible el pretérito imperfecto con estos complementos si obtenemos una lectura habitual, de acuerdo con la cual el hábito queda abierto, como corresponde al aspecto imperfectivo, mientras que cada uno de los eventos (subeventos o microeventos también denominados) quedan delimitados con el complemento temporal introducido por *durante*.

Contrastes similares al que acabamos de citar se muestran con los complementos temporales introducidos por *en*, que se combinan con predicados de carácter durativo pero, a diferencia de los anteriores con *durante*, de carácter télico, esto es, constituidos por un determinado fin intrínseco o meta. (Véase, entre otros, Miguel: 1999). Obsérvese que la oración (23) en pretérito imperfecto solo resulta gramatical con una interpretación habitual:

- (22) Escribió un artículo en una semana.
Scrisse un articolo in una settimana.
- (23) Escribía un artículo en una semana ?? (y siempre conseguía publicarlo en una revista internacional).
Scriveva un articolo in una settimana ?? (e sempre riusciva a pubblicarlo in una rivista internazionale).

Otra de las diferencias entre el pretérito imperfecto y el pretérito perfecto simple se observa fácilmente cuando el primero adquiere valor prospectivo, es decir, cuando expresa un evento previsto posterior a otro evento al que hace referencia. En el caso del pretérito imperfecto, el evento que expresa puede cancelarse, lo cual nunca resulta posible si el evento está expresado por el pretérito perfecto simple. Esta diferencia deriva del carácter aspectual de cada forma, imperfectivo y perfectivo o Aoristo, respectivamente para el pretérito imperfecto y para el pretérito perfecto simple. Observemos al respecto el contraste entre las siguientes oraciones:

- (24) El jueves pasado el abogado nos daba los resultados, pero una vez más no ha cumplido con su palabra y tendremos que seguir esperándolos.
Giovedì scorso l'avvocato ci dava i risultati, però un'altra volta non ha mantenuto la sua parola e dovremo continuare ad attenderli.
- (25) El jueves pasado el abogado nos dio los resultados, (??pero una vez más no ha cumplido con su palabra y tendremos que seguir esperándolos).

Giovedì scorso l'avvocato ci dava i risultati, (??però un'altra volta non ha mantenuto la sua parola e dovremo continuare ad attenderli).

En el caso de (24) el pretérito imperfecto focaliza un evento previsto para un momento determinado. La inferencia que se deriva puede ser como tal cancelada. En (25) el pretérito perfecto simple focaliza un evento que, efectivamente, tuvo lugar en un momento determinado, y por tanto no permite ser cancelado, como lo prueba la agramaticalidad de la oración si continúa con la adversativa que incluimos entre paréntesis.

Las diferencias que hemos estudiado entre estas dos formas de pasado se explican, por tanto, por el carácter aspectual imperfectivo del pretérito imperfecto y Aoristo o perfecto del pretérito perfecto simple tanto en español como en italiano.

Siguiendo con la caracterización aspectual del pretérito perfecto simple, se puede notar, sin embargo, que cuando los predicados que desde el punto de vista del aspecto léxico o modo de acción se consideran de actividad (*estudiar, barrer, correr...*) y de realización (*leer un artículo, correr 100 metros, hacer la cama...*) (de carácter durativo atético y durativo télico, respectivamente), que se desarrollan en períodos breves, aparecen en pretérito perfecto simple combinados con complementos que localizan el evento, se focaliza el inicio del predicado. A esta interpretación aspectual se la denomina 'ingresiva' o 'incoativa', y es la que se ilustra con el ejemplo siguiente:

- (26) Leí la comunicación del congreso a las 15.30, cuando casi todos los participantes estaban aún comiendo.
Lessi il contributo del convegno alle 15.30, quando quasi tutti i partecipanti stavano ancora mangiando.

En (26) se focaliza el momento en que el sujeto empieza a leer la comunicación, como corresponde a la interpretación incoativa. Compárese, sin embargo, esta oración con la siguiente, en la que el complemento temporal ha variado y por lo tanto se puede ver que la interpretación cambia; se focaliza el evento completo y no solo el inicio:

- (27) El jueves, que era el primer día del congreso, leí la comunicación.
*Giovedì, che era il primo giorno del convegno, lessi il contributo.*¹⁰

Las características aspectuales de la forma verbal que estamos estudiando explican que sea uno de los tiempos más frecuente del discurso narrativo, además de las características temporales, dado que es un tiempo de pasado. En efecto, esta variedad de discurso se caracteriza por contar una serie de hechos que tiene lugar en unas circunstancias espacio-temporales determinadas. Así, el pretérito perfecto simple, que nos indica el inicio y la conclusión de los eventos, resulta adecuado para cumplir este objetivo:

- (28) Después de todo lo que había sucedido, llegó a casa, se duchó, preparó la cena y empezó a ver la tele como si nada.
Dopo tutto quello che era successo, arrivò a casa, si fece la doccia, preparò la cena e cominciò a guardare la TV come se niente fosse.

También relacionado con el valor aspectual de este tiempo figura el hecho de que no sea frecuente con aquellos predicados que se refieren a toda la vida del sujeto, esto es, que no están sometidos a cambios, como es el caso de los denominados estativos permanentes.¹¹

¹⁰ Para el desarrollo de esta cuestión, véase García Fernández (2000: 56-57).

¹¹ Véase Bertinetto (1986) para una extensa caracterización de estos predicados.

Estos predicados suelen aparecer más frecuentemente en pretérito imperfecto, dado que no delimita el final del evento. Véase el contraste de gramaticalidad entre las dos formas de pasado que presentamos en el siguiente microdiálogo:

- (29) - ¿De dónde {?? fueron / eran} Carmen y Pedro? - Creo que {??fueron / eran} de Córdoba.
 - *Di dove {?? furono / erano} Carmen e Pietro? - Credo che {??furono / erano} di Córdoba.*

La forma verbal equivalente en italiano, el *passato remoto*, es también el tiempo por excelencia del discurso narrativo. No obstante, como ya se ha señalado arriba, en las zonas del norte de Italia, y con frecuencia también del centro-norte, esta forma queda sustituida por el *passato prossimo*, equivalente del pretérito perfecto compuesto.

Destaquemos aquí también una característica de esta forma verbal que resulta fundamental para sostener la idea que defendemos en este trabajo: el pretérito perfecto simple y el *passato remoto* carecen de valores modales. A diferencia del pretérito imperfecto, estudiado en el apartado anterior, el pretérito perfecto simple y su forma equivalente en italiano se refieren de modo exclusivo a un evento anterior al momento de la enunciación, en el caso del valor deíctico, o, como hemos visto, anterior a un momento a su vez anterior a este, en el caso del valor anafórico o relativo.

4. El condicional en español y en italiano

El tiempo verbal al que nos dedicaremos en este apartado 4. es uno de los que mayor número de diferencias presenta con respecto al italiano. Antes de estudiar sus características tempo-aspectuales y sus valores modales, nos referiremos aquí brevemente a su naturaleza indicativa.

En la tradición gramatical, el condicional no ha sido siempre clasificado como tiempo verbal de indicativo. La *Gramática* de la RAE de 1931 lo considera como un modo distinto del indicativo y del subjuntivo; en la citada obra se hablaba al respecto de ‘modo potencial’, terminología que se puede encontrar posteriormente en algunos trabajos sobre el verbo, por ejemplo, en la *Gramática* de Alarcos (1994: 234 y ss.).

En el caso del italiano, encontramos en ocasiones el condicional considerado como un modo más, a la par con el indicativo y el subjuntivo (véase, entre otros, Dardano y Trifone 1997).

Actualmente son ya pocos los gramáticos que defienden esta segunda postura; la mayoría concuerda en considerarlo como tiempo del indicativo. Una de las pruebas más concluyente al respecto es que aparece en contextos sintácticos en los que se selecciona el indicativo y no el subjuntivo, tanto en italiano como en español. Obsérvese al respecto el siguiente contraste:

- (30) Os dijo a todos que {vendría para la inauguración / había llegado puntual a la inauguración}.
Vi disse a tutti che {sarebbe venuto all'inaugurazione / era arrivato puntuale all'inaugurazione}.
- (31) Esperábamos que tus padres {*vendrían / vinieran / hubieran venido} al cumpleaños de Ana.
*Speravamo che i tuoi genitori {*sarebbero venuti / venissero / fossero venuti} al compleanno di Anna.*

En (30) encontramos el condicional subordinado a un verbo como *decir* o *dire*,¹² que rigen indicativo, mientras que en (31), con verbos como *esperar* o *sperare*, que rigen subjuntivo, el condicional resulta agramatical.

4.1. Valor temporal y aspectual: el futuro del pasado. Relación con el pretérito imperfecto

El condicional simple es un tiempo verbal de carácter anafórico o relativo, esto es, al igual que estudiábamos a propósito del pretérito imperfecto, localiza el evento no directamente respecto al momento de la enunciación, sino respecto a otra referencia temporal que puede estar proporcionada por un adjunto temporal o por una forma verbal.

Desde el punto de vista temporal, el condicional expresa el valor de posterioridad con respecto a un evento pasado, que le sirve de punto de referencia, de ahí la denominación de ‘pospretérito’ de acuerdo con la terminología de Andrés Bello a la que nos hemos referido arriba. El condicional no especifica, sin embargo, si con respecto al momento de la enunciación el evento es anterior, contemporáneo o posterior, de hecho las tres posibilidades caben en un mismo contexto, como sucede en los ejemplos siguientes:

- (32) El miércoles pasado hablé con Francisco y me dijo que vendría {ayer / hoy / mañana}.
- Mercoledì scorso parlai con Francesco e mi disse che sarebbe venuto {ieri / oggi / domani}.*
- (33) La semana pasada visité a José en el hospital y me aseguró que le darían el alta {ayer / hoy / mañana}.
- La settimana scorsa andai a trovare Giuseppe in ospedale e mi assicurò che l'avrebbero dimesso {ieri / oggi / domani}.*

En los dos ejemplos de (32) se cumple que el evento de *venir Francisco* es posterior al evento de *hablar yo con él el miércoles pasado*, tanto si ha tenido lugar el día anterior a aquel en que se pronuncia la oración, como si tiene lugar ese mismo día o un día después. En los ejemplos de (33) la salida del hospital por parte de José es posterior a la visita del hablante, con independencia de que tenga lugar el día previo al de la enunciación, ese mismo día o un día después.

Encontramos al respecto diferencias importantes entre el español y el italiano, ya que esta segunda lengua no utiliza el condicional simple para expresar el valor temporal de futuro del pasado. Para obtener este valor recurre a tres formas, dos de las cuales son compartidas por el español: el condicional compuesto, como se puede comprobar con la equivalencia de los ejemplos (32) y (33) mostrados arriba, el pretérito imperfecto y la perífrasis verbal <*dovere* + infinitivo>. Ilustramos estas dos últimas formas en los ejemplos (34a) y (34b), y en (35) mostramos el contraste de gramaticalidad entre la forma simple y la compuesta del condicional:

- (34) a. *Ci ha detto che lo presentava la settimana prossima.*
Nos ha dicho que lo presentaba la próxima semana.
- b. *I problemi che dovevano sorgere in futuro, si sono presentati subito.*

¹² Obsérvese que el verbo *decir* rige indicativo en la acepción de ‘comunicar algo’, que es la que encontramos en el ejemplo (32), pero rige subjuntivo cuando funciona como verbo modal, esto es, en la acepción de ‘pedir u ordenar algo’: *Le dijo a Carmen que lo hiciera si no quería tener problemas*. En italiano cuando el verbo *dire* funciona como verbo modal la construcción también es diversa; va seguido de la preposición *di* más el verbo en infinitivo: *Le disse a Carmen di farlo se non voleva avere problemi*.

Los problemas que {debían / tenían que} surgir en un futuro, se han presentado enseguida.

- (35) *Alle 13.00 mi disse che {*tornerebbe/sarebbe tornata} subito e poi tornò alle 18.00.*

A las 13.00 me dijo que volvería enseguida, y después volvió a las 18.00.

No obstante la forma principal para la expresión del futuro del pasado en italiano es el condicional compuesto, que puede aparecer sin restricciones tanto en frases principales como en frases subordinadas, a diferencia del pretérito imperfecto y de la perífrasis verbal <dovere + infinitivo>. Obsérvese:

- (36) *Elisa e io divorziammo nel settembre del 2008. Non l'avrei più rivista. / *Non la rivedevo più.*

Elisa y yo nos divorciamos en septiembre de 2008. No la volvería a ver / *No la veía más.

Observemos que, tal y como corresponde a la forma que expresa el significado de futuro del pasado, existe una correspondencia entre el condicional y el futuro simple en español: en el discurso referido, cuando el verbo introductor está en pasado, el condicional se corresponde con el futuro simple del discurso directo. Mostremos los siguientes ejemplos al respecto:

- (37) a. Lorenzo llegará mañana de Nápoles.
Lorenzo arriverà domani da Napoli.
b. Me dijo que Lorenzo llegaría al día siguiente de Nápoles.
Mi disse che Lorenzo sarebbe arrivato il giorno dopo da Napoli.

En italiano, sin embargo, no encontramos la misma equivalencia entre ambas formas; es el condicional compuesto y no el simple la forma que expresa el futuro del pasado y la que en el discurso referido corresponde, por lo tanto, al futuro simple en el discurso directo.

Otra de las características del condicional es que no resulta gramatical en las prótasis condicionales:

- (38) Si {*llegaríamos / llegáramos} a tiempo a la reunión, podríamos exponer este tema a los demás.¹³
*Se {*arriveremmo /arrivassimo} in tempo alla riunione, potremmo esporre questo argomento agli altri.*

No constituyen un contraejemplo los casos de *si* intensivo, dado que no funciona como conjunción condicional. En estos casos funciona como intensificador, lo cual, por otro lado, se hace evidente si se observa la traducción en italiano:

- (39) Si serían ingenuos que eligieron el coche que más consumía de todos.
Erano così ingenui che scelsero la macchina che consumava più di tutte.

Desde el punto de vista aspectual, el condicional puede expresar tanto aspecto imperfectivo como aspecto Aoristo o perfectivo, posibilidad que también presenta el futuro tanto en

¹³ En determinadas zonas del norte de la Península Ibérica, en las áreas de los Andes, el Río de la Plata, el sur de Colombia y en el español conversacional de Chile, son frecuentes estas construcciones en las que el condicional aparece en la prótasis. Se considera, no obstante, un rasgo dialectal propio de estas zonas, pero no aceptado desde el punto de vista normativo. Véase al respecto RAE (2010: 23.8.1b).

italiano como en español. No resulta siempre fácil saber la variedad aspectual expresada en cada caso; la interpretación está condicionada fundamentalmente por el aspecto léxico o modo de acción expresado por el predicado. Veamos al respecto los siguientes ejemplos:

- (40) a. Me aseguró que saldría de casa a las ocho.
Mi assicurò che sarebbe uscito/a di casa alle otto.
 b. Me aseguró que estaría callada durante toda la reunión.
Mi assicurò che sarebbe stata zitta per tutta la riunione.

En (40a) el predicado *salir* es un logro, por tanto tiene carácter puntual télico, y se interpreta como aspecto perfectivo, esto es, se focaliza en sus límites inicial y final. Ello contrasta con el predicado de (40b), *estar callada*, que es un estado, y se interpreta como imperfectivo: durante la reunión estaría callada, pero no nos informa sobre si antes o después también lo estaría; los límites inicial y final del evento quedan indeterminados.

En lo que respecta a la relación del condicional con el pretérito imperfecto, observamos que en español este segundo tiempo puede expresar también el valor de futuro del pasado. Existe, además, una perífrasis verbal, <*ir a* + infinitivo>, que expresa este significado. (En la traducción en italiano del ejemplo ponemos solo la forma de condicional compuesto). Véanse las siguientes oraciones:

- (41) a. Esta mañana he visto a Laura y me ha dicho que {vendría /venía/iba a venir} hoy.
Questa mattina ho visto Laura e mi ha detto che sarebbe venuta oggi.
 b. Ayer Enrique y Lucía decidieron que {regresarían/regresaban/iban a regresar/??habrían regresado} el viernes de París.
*Ieri Enrico e Lucia decisero che {sarebbero tornati / *tornerebbero} venerdì da Parigi.*

Otro rasgo formal que muestra la relación entre ambos tiempos es que tanto el pretérito imperfecto como el condicional resultan intercambiables en la apódosis condicional cuando el tiempo de la prótasis es pretérito imperfecto o pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo:

- (42) a. Si Pedro me avisara ahora, {iba/ iría}.
Se Pietro mi avvisasse adesso, {ci andavo/ci andrei}.
 b. Si estudiaras, {aprobabas/aprobarías}.
Se studiassi, {passavi / passeresti}.
 (43) a. Si me hubieras avisado antes, {iba/ iría} ahora mismo.
Se mi avessi avvisato prima {ci andavo/ci andrei} proprio adesso.
 b. Si hubieras estudiado todo el año, ahora {estabas/ estarías} de vacaciones en la playa.
Se avessi studiato tutto l'anno, adesso {eri/ saresti} in vacanza in spiaggia.

Además, estas dos formas pueden utilizarse indistintamente cuando se subordinan a prótasis condicionales cuyos tiempos son también el pretérito imperfecto o el pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo:

- (44) Si me hubieras dicho que {llegabas / llegarías} tarde, te habría esperado.
Se tu mi avessi detto che {arrivavi / saresti arrivato} tardi, ti avrei aspettato.

Se comprueba que tanto en (42) y (43) como en (44), el pretérito imperfecto y el condicional coinciden en expresar eventos posteriores en el tiempo a los expresados por el pretérito imperfecto o por el pluscuamperfecto de subjuntivo.

Resultan intercambiables también ambas formas en fórmulas como *Yo en tu lugar, de ser así, de buena gana*, etc. Obsérvense al respecto los siguientes ejemplos:

- (45) Yo en tu lugar, no se lo {decía / diría}.
Al tuo posto, non glielo {dicevo / direi}.
- (46) De ser como tú dices, no lo {hacía / haría}.
Se fosse come dici tu, non lo {facevo / farei}.
- (47) De buena gana, me {comía / comería} un helado de chocolate.
*Mi {mangiavo / mangerei} volentieri un gelato di cioccolato.*¹⁴

4.2. Valores modales y explicación del contraste entre las dos lenguas

En este apartado vamos a estudiar los valores modales del condicional simple en español y en italiano. Observaremos que varios de los valores modales estudiados para el pretérito imperfecto en español son compartidos por el condicional simple. Sin embargo, esta situación contrasta con la que presenta el italiano, lengua en la que la forma elegida para expresar el futuro del pasado es el condicional compuesto y no el simple, por un lado, y, además, la forma simple no presenta casos de modalización excepto cuando esta viene inducida por el propio contexto sintáctico (por verbos modales, por ejemplo, como *deber* o *querer*).

Nuestra explicación del contraste entre ambas lenguas se basa en la etimología y se entiende tras haber estudiado los valores del pretérito imperfecto (§2) y del pretérito perfecto simple (§3). Desde el punto de vista etimológico, el condicional en español está cercano al pretérito imperfecto: se formó a partir del infinitivo del verbo más un auxiliar del verbo *haber* en pretérito imperfecto: <*cantar* + *avía*> es el origen del condicional *cantaría*. Esta cercanía etimológica, que, como vamos a ver, contrasta en el italiano, explica que ambos tiempos sean intercambiables en determinados contextos, algunos de los cuales han sido ya estudiados.

En efecto, esta situación difiere de la que presenta el italiano. En el origen del condicional de esta lengua no se encuentra el pretérito imperfecto, sino el pretérito perfecto simple, el *passato remoto* de acuerdo con la terminología de esta lengua. Se formó con el infinitivo del verbo más un auxiliar del verbo *avere* conjugado en *passato remoto* y no en pretérito imperfecto: <*ascoltare* + *ebbe*> es el origen del condicional *ascolterebbe*.¹⁵

Como vamos a estudiar en este apartado, el condicional del italiano no presenta usos modalizados salvo que la modalización esté inducida por otros elementos del entorno sintáctico. Esta situación contrasta con la que presenta, sin embargo, el español. Ello coincide con el origen en el *passato remoto*, en el caso del condicional del italiano, y en el pretérito imperfecto, en el caso del condicional del español.

Estudiemos a continuación en este apartado los casos de modalización que presenta esta forma.

En español este tiempo puede expresar el valor modal de probabilidad sobre un momento anterior al momento de la enunciación. Obsérvese el siguiente microdiálogo:

- (48) -¿Sabes por qué ayer no vino Pedro a clase?
- No sé, estaría enfermo.

¹⁴ Véase al respecto RAE (2009: 23.8.2b).

¹⁵ Sobre el origen del condicional en español, puede consultarse Company (1985-1986); sobre el origen en italiano, puede consultarse Rohlf's (1969).

Observemos que el condicional *estaría* del segundo enunciado no expresa el valor temporal de futuro del pasado o pospretérito de acuerdo con la terminología de Bello, sino el valor temporal de anterioridad al momento de la enunciación y el valor modal de probabilidad.

Sin embargo, los enunciados equivalentes a (48) en italiano no pueden aparecer en condicional para expresar estos mismos valores temporales y modales. Veamos la correspondencia con el microdiálogo anterior:

- (49) -*Sai perchè ieri non venne Pietro a lezione?*
- **Non so, sarebbe ammalato* (tiempo condicional).
- *Non so, forse era ammalato. / Non so, sarà ammalato.*

Recurrimos en italiano a una forma de pasado, el pretérito imperfecto, y a un adverbio que expresa modalidad epistémica, como es *forse* (*quizás* en español); el condicional, como se comprueba con la intervención del segundo interlocutor, resulta agramatical.

Otro de los valores modales que puede expresar el condicional en español es el de probabilidad-concesión, de nuevo referida a un momento anterior al momento de la enunciación. Lo ilustramos con el ejemplo de (50), y en (51) se muestra la equivalencia con una oración concesiva introducida por *aunque*:

- (50) Tendría poco dinero, pero se gastó casi 300 euros en ropa de marca.
**Avrebbe pochi soldi, però spese quasi 300 euro in vestiti di marca.*
Forse aveva pochi soldi, però spese quasi 300 euro in vestiti di marca.
- (51) Aunque tuviera poco dinero, se gastó casi 300 euros en ropa de marca.
Anche se aveva pochi soldi, spese quasi 300 euro in vestiti di marca.

De nuevo estos ejemplos muestran diferencias entre el español y el italiano: el valor modal de probabilidad-concesión no puede ser expresado por el condicional. Como en el ejemplo (49), hemos recurrido al pretérito imperfecto y al adverbio modal *forse* para expresar el valor equivalente.

En español también se utiliza el condicional para expresar ruegos o solicitudes de forma cortés o atenuada. Indica, además, un grado de cortesía y alejamiento mayor con respecto al futuro, que también puede expresar este valor.

- (52) ¿Me podría decir dónde está la Plaza de San Marcos)
Mi potrebbe dire dov'è Piazza San Marco?
- (53) Querría pedirle que me permitiera entrar dos minutos a saludar a mi hija.
Vorrei chiederLe di permettermi di entrare due minuti a salutare mia figlia.

Recordemos que también el pretérito imperfecto tanto en italiano como en español se utiliza para expresar peticiones de modo cortés, y hablábamos al respecto de 'imperfecto de cortesía'. Ambas formas comparten este valor, aunque el condicional implica respecto al pretérito imperfecto mayor grado de distanciamiento.

Es más raro encontrar el condicional como forma verbal para realizar declaraciones de forma distanciada, uso que también indica cortesía:

- (54) Te pediría que no insistieras de nuevo sobre ese asunto.
Ti chiederei di non insistere nuovamente su questo argomento.
- (55) Desearía decirle que su comunicación me ha gustado mucho.
Desidererei dirLe che il Suo contributo mi è piaciuto molto.

Si observamos los enunciados equivalentes en italiano, comprobamos que tanto en los ejemplos de (52) y (53), que indican cortesía, como en los de (54) y (55), que indican declaraciones de forma distanciada, utilizamos el condicional simple, y no el pretérito imperfecto como en los otros casos de modalización de (49), que indicaba probabilidad, o (50), que indicaba probabilidad-concesión. En ejemplos similares a estos, no obstante, la modalización viene ya determinada por la presencia de determinados verbos denominados ‘modales’, como son *poder*, *querer*, *pedir* o *desear*.¹⁶ Es decir, consideramos que no son similares a los ejemplos de (49) y (50) que indicaban probabilidad y probabilidad-concesión, respectivamente, ya que la modalización venía impuesta aquí por el propio tiempo verbal, esto es, por el condicional, pero esta posibilidad queda restringida en el caso del italiano, cuyo condicional no puede expresar estos valores modales.

Observamos, por lo tanto, que a diferencia del condicional español, en italiano la forma verbal correspondiente no puede expresar valores modales si no están inducidos por el contexto sintáctico y, concretamente, como hemos ilustrado, por los verbos modales. Sostenemos que esta diferencia entre ambas lenguas se explica por su origen etimológico diverso: el condicional, que presenta casos de modalización sin necesidad de la presencia de un verbo modal, procede del verbo en infinitivo más el auxiliar del verbo *haber* en pretérito imperfecto (<*cantar* + *avia*> dio lugar a *cantaría*), forma esta que, como se ha estudiado en el apartado 2., manifiesta numerosos casos de modalización, algo que comparten tanto el español como el italiano. El condicional de esta segunda lengua, como hemos comprobado, no puede expresar los valores modales de probabilidad y probabilidad-concesión, sino solo aquellos en los que la modalización está inducida por el contexto sintáctico. El origen de este tiempo en italiano difiere con respecto al español, ya que se formó con el verbo en infinitivo más el auxiliar del verbo *haber* en pretérito perfecto simple (<*ascoltare* + *ebbe*> es el origen del condicional *ascolterebbe*). Ello coincide, en efecto, con que este segundo tiempo, como hemos comprobado en el apartado 3., carece de cualquier valor modal tanto en italiano como en español.

5. Conclusiones

Hemos comprobado en nuestro trabajo que el pretérito imperfecto manifiesta en español y en italiano una gran similitud desde el punto de vista temporal, aspectual y también en cuanto a los casos de modalización que presenta (‘imperfecto de cortesía’, ‘imperfecto onírico’, ‘imperfecto lúdico’, etc.). Esta similitud no se encuentra, sin embargo, entre el condicional de ambas lenguas. En español esta forma expresa, desde el punto de vista temporal, el valor de pospretérito, de acuerdo con la terminología de Bello, o futuro del pasado, mientras que en italiano este mismo valor ha de ser expresado por el condicional compuesto *avrei fatto* o en algunos contextos por otras formas, pero en ningún caso por el condicional simple. A esto se añade que el condicional en italiano no presenta usos modalizados, salvo aquellos que están determinados por el contexto sintáctico, por ejemplo por la presencia de verbos modales tales como *poder* o *deber*.

Defendemos en este trabajo que los contrastes entre el condicional de ambas lenguas se deben a motivos etimológicos: en español este tiempo se constituyó con el verbo en infinitivo más el auxiliar del verbo *haber* en pretérito imperfecto (<*cantar* + *avia*> dio lugar a *cantaría*), lo cual coincide con que el pretérito imperfecto manifieste numerosos usos modalizados. En italiano el condicional se constituyó con el verbo en infinitivo más el auxiliar del verbo *haber* en pretérito perfecto simple (<*ascoltare* + *ebbe*> fue el origen del

¹⁶ Puede consultarse, entre otros muchos, Gómez Torrego (1999).

condicional *ascolterebbe*), lo cual coincide con que el *passato remoto*, forma verbal equivalente al pretérito perfecto simple, no presente ningún caso de modalización.

Referencias bibliográficas

- Alarcos Llorach, E. 1994. *Gramática de la lengua española*. Madrid: RAE-Espasa-Calpe.
- Bazzanella, C. 1990. 'Modal' Uses of the Italian *indicativo imperfetto* in a Pragmatic Perspective. *Journal of Pragmatics* 14/3: 439-457.
- Bello, A. 1951 (1841). Análisis ideológica de los tiempos de la conjugación castellana. En *Obras completas: Estudios gramaticales*. 1-67. Caracas: Ministerio de Educación.
- Bello, A. 1981 (1847). Significado de los tiempos. En R. Trujillo (ed.), *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*. 399-445. Santa Cruz de Tenerife: Instituto Universitario de Lingüística
- Bertinetto, P.M. 1980. Nuovamento sull'imperfetto narrativo. *Lingua Nostra* 41: 83-89.
- Bertinetto, P.M. 1986. *Tempo, Aspetto e Azione nel Verbo Italiano*. Firenze: Accademia della Crusca.
- Bertinetto, P.M. 1991. Il verbo. En L. Renzi y G. Salvi (eds.), *Grande grammatica italiana di consultazione. Vol.II. I sintagmi verbale, aggettivale, avverbiale. La subordinazione*. Bologna: Il Mulino.
- Carrasco Gutiérrez, Á. 1998. *La correlación de tiempos en español*. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- Company, C. 1985-1986. Los futuros en el español medieval. Sus orígenes y su evolución. *Nueva Revista de Filología Hispánica* 34/1: 48-108.
- Dardano, M. y P. Trifone 1997. *La nuova grammatica della lingua italiana*. Bologna: Zanichelli.
- García Fernández, L. 1998. *El aspecto gramatical en la conjugación*. Madrid: Arco Libros.
- García Fernández, L. 2000. *La gramática de los complementos temporales*. Madrid: Visor.
- Kany, C.E. 1970 (1945). *Sintaxis Hispanoamericana*. Madrid: Gredos.
- Lope Blanch, J.M. 1972. *Estudios sobre el español de México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Martínez-Atienza, M. 2004. La expresión de la habitualidad en español. En L. García Fernández y B. Camus Bergareche (eds.), *El pretérito imperfecto*. 346-378. Madrid: Gredos.
- Gómez Torrego, L. 1999. Los verbos auxiliares. Las perífrasis verbales de Infinitivo. En I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española Vol 2*. 3323-3389. Madrid: Espasa Calpe.
- de Miguel, E. 1999. El aspecto léxico. En I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. 2977-3060. Madrid: Espasa Calpe.
- Montolío, E. 1999. Las construcciones condicionales. En I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española Vol 3*. 3643-3737. Madrid: Espasa Calpe.
- Paiva Boléo, M. 1936. *O Perfeito e o Pretérito em português em confronto com as outras línguas románicas*. Coimbra: Biblioteca da Universidade.
- Palmer, F. 1986. *Mood and modality*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Quesada Pacheco, M.Á. 2001. El sistema verbal del español de América: de la temporalidad a la aspectualidad. *Español Actual* 75: 5-26.
- RAE (Real Academia Española). 1931. *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- RAE. 2009. *Nueva Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa-Calpe.

- RAE. 2010. *Nueva Gramática de la lengua española. Manual*. Madrid: Espasa Libros.
- Ridruejo, E. 1999. Modo y modalidad. El modo en las subordinadas sustantivas. En I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española Vol. 2*. 3209-3251. Madrid: Espasa Calpe.
- Rohlfs, G. 1969 (1954). *Grammatica storica della lingua italiana e dei suoi dialetti. Sintassi e formazione delle parole*. Torino: Giulio Einaudi.
- Searle, J. 1975/1979. A Taxonomy of Illocutionary Acts. En *Studies in the Theory of Speech Acts*. 1-29. Cambridge: Cambridge University Press.
- Squartini, M. y P.M. Bertinetto. 2000. The Simple and Compound Past in Romance Languages. En Ö. Dahl (ed.), *Tense and Aspect in the Languages of Europe*. 403-439. Berlín-Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Vetters, C. 1996. *Temps, aspect et narration*. Amsterdam-Atlanta: Rodopi.